SEMANA DEL 09 AL 15 DE NOVIEMBRE DE 2026
“EL HOMBRE ESPIRITUAL SIEMPRE OBEDECERÁ EL MANDAMIENTO DE DIOS.”

LECTURA BÍBUCA: 1ª A LOS CORINTIOS 14:34 AL 40: 34. vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley lo dice. 35. Y si quieren aprender algo, pregunten en casa a sus maridos; porque es indecoroso que una mujer hable en la congregación. 36. ¿Acaso ha salido de vosotros la palabra de Dios, o sólo a vosotros ha llegado? 37. Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor. 38. Mas el que ignora, ignore. 39. Así que, hermanos, procurad profetizar, y no impidáis el hablar lenguas; 40. pero hágase todo decentemente y con orden.

Comentario del contexto Bíblico: **[4]. (14:34-35) Mujeres — Iglesia — Adoración**: La cuarta regla es que las mujeres deben callar en la iglesia, no deben ejercer el don de lenguas en la iglesia. Observe dos elementos:
— 1. Una interpretación de estos versículos debe recordar el contexto del capítulo 14. Sacar estos versículos de contexto violenta las Escrituras y la alta estima en la que Cristo y el Nuevo Testamento tienen a las mujeres. Pablo menciona este asunto porque probablemente fueran las mujeres las que más abusaran del don de lenguas y del elemento para predecir de la profecía. La orden de Pablo es que las mujeres se calmen y hagan silencio, para poner orden. El pasaje está dirigido tanto al problema local de los corintios como a cualquier otra iglesia donde las mujeres abusaban de los dones de lenguas y el elemento para predecir de la profecía.
— 2. La mayoría de los comentaristas interpretan este pasaje diciendo que se debe entender en el contexto de su época. El comentario de Barclay acerca de estos versículos constituye un ejemplo: “Existen todas las probabilidades de que lo que más le preocupaba era la relajación moral de Corinto y que no se debe hacer nada, absolutamente nada que le proporcione a la iglesia joven la menor sospecha de inmodestia. Ciertamente sería un tremendo error sacar estas palabras de Pablo fuera del contexto para el que se escribieron y convertirlas en una regla universal para la iglesia”.
— 3. Este pasaje no está prohibiendo que las mujeres participen y den a conocer sus dones en la iglesia. Otros pasajes son claros al respecto:
“Y en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños” (Hch. 2:17).
“Este tenía cuatro hijas doncellas que profetizaban” (Hch. 21:9).
Pablo lo reconoció claramente: “Pero toda mujer que ora y profetiza” (1ª Co. 11:5).
[5]. (14:36-38) Dones, espirituales: La quinta regla es cuidarse de tres abusos potenciales de los dones.
— 1. Abuso 1: Pensar que usted es el único maestro; es decir, que usted tiene algo que nadie más tiene...
=> una verdad
=> una comprensión
=> una revelación
=> un entendimiento
Una actitud como esa no está solo llena de orgullo y envanecimiento, se atribuye la condición de origen y fuente de verdad, de ser como el propio Dios.
Pensamiento 1. Muchísimas personas e iglesias actúan como si fueran los que originaron y crearon de la Palabra de Dios.
— 2. **Abuso 2**: Creer que Dios solo le habla a usted. Muchísimos creyentes e iglesias creen que ellos son especiales para Dios, y que Dios les da la verdad y comprensión que nadie más recibe. El resultado es la presunción, la arrogancia, la crítica, el juicio, la censura, y la división.
— 3. **Abuso 3**: Creer que usted es más espiritual que otros. Las reglas impuestas por Pablo eran mandamientos del Señor. Todo profeta y todo espiritual deben reconocer y obedecer las reglas. Sin embargo, había algunas personas en Corinto que habían rechazado a Pablo y las reglas que Dios le había dado. Ellos creían que sus dones de profecía y espiritualidad los eximían de las reglas y les daban el derecho de ejercer sus dones según ellos decidieran.
¡Pablo niega eso! “Reconozca [todo el mundo] que lo que os escribo son mandamientos del Señor”. Si alguien se niega a aceptar y obedecer las reglas, entonces déjenlo en su ignorancia. Nota: Hay una sugerencia de juicio en este planteamiento. Dios finalmente se ocupará de aquel que se rebele y continúe actuando egoístamente con ignorancia.
[6]. (14:39-40) Dones, espirituales — Iglesia — Adoración: La conclusión es una orden y una regla final.
— 1. Procurar el mejor don, que es la profecía (cp. **1ª Co. 14:1-5**).
— 2. No impedir el hablar en lenguas. Sin embargo, recuerden que siempre debe haber un intérprete presente.
— 3. Hacer todas las cosas decente y ordenadamente en la adoración. Sin embargo, observe algo crucial: Esto no quiere decir que un culto deba ser tan formal que sea frío y almidonado. La ilustración que Pablo ha hecho en todo este pasaje es el orden en la participación de la congregación, y la participación no se limitaba a cantar y ofrendar. A los individuos de la congregación se les permitía hablar de las comprensiones espirituales que Dios les daba, incluso durante la proclamación profética principal (el sermón). Los cultos no eran aburridos y restrictivos. Eran ordenados, pero también eran suficientemente flexibles como para permitir que participaran dos o tres laicos, en el mismo momento.
“Pero cada uno como el Señor le repartió, y como Dios llamó a cada uno, así haga; esto ordeno en todas las iglesias” (**1ª Co. 7:17**).
“Si, pues, toda la iglesia se reúne en un solo lugar, y todos hablan en lenguas, y entran indoctos o incrédulos, ¿no dirán que estáis locos?... pero hágase todo decentemente y con orden” (**1ª Co. 14:23, 40**).
“Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé” (**Tit. 1:5**).

Nota del expositor: *«La Santa Biblia es la Palabra de Dios, y la Iglesia está llamada a obedecerla. Ser verdaderos adoradores significa adorar a Dios en espíritu y en verdad, evitando que en la congregación se generen momentos de confusión».*

1ª TITULO: El apóstol Pablo corrigiendo e instruyendo con inspiración divina. Versículos 34 y 35. vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley lo dice. Y si quieren aprender algo, pregunten en casa a sus maridos; porque es indecoroso que una mujer hable en la congregación. (**Léase: Tito 1:5**. Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mande. **— 1ª a los Corintios 11:3**. Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo. **— 1ª a Timoteo 2:11 al 13**. La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio. Porque Adán fue formado primero, después Eva.).

Comentario de Tito 1:5. (1:5) Iglesia, Necesidades: En la iglesia existen dos necesidades cruciales. Fíjese: la iglesia en Creta tenía estas dos necesidades. Creta es una isla en el Mar Mediterráneo, isla con muchas ciudades. William Barclay cita a Homer: cuando llama a la isla "Creta de las cien ciudades". Sin duda alguna, Pablo había guiado personas a Cristo a lo largo de la isla en ciudad tras ciudad, y había establecido iglesias en ciudades en la que vivían los convertidos. Sin embargo, había partido para llevar adelante la obra de evangelismo, pero había dejado a Tito para enraizar y cimentar a la iglesia en Cristo. Pablo plantea dos necesidades cruciales de las iglesias, necesidades que existen en toda iglesia.

— 1. La necesidad de corregir lo deficiente. Esto se refiere a todo lo que Pablo trata en la carta a Tito:

=> Cómo establecer verdaderos oficiales en la iglesia y cómo tratar con los falsos maestros (Tit. 1:5-16).

=> Cómo deben vivir y comportarse los hombres y mujeres de la iglesia (Tit. 2:1-3:11).

Pensamiento 1. Independientemente de cuál sea la iglesia, todavía existen algunos defectos y algunas cosas por hacer. Toda iglesia tiene un largo camino por recorrer para alcanzar la plena estatura de lo que debe ser delante de su Señor. Pero lo que es peor, tristemente muchas iglesias tienen dos serias deficiencias y fallas: no están organizadas adecuadamente para el ministerio y han permitido falsas enseñanzas en sus filas. Como consecuencia, no están trayendo personas a los pies de Cristo y, en algunos casos, están enfrentando terribles divisiones, separaciones y la destrucción de su testimonio.

La idea central es esta: la principal necesidad de una iglesia es la de corregir lo deficiente y hacer lo que no se haya hecho. Una iglesia debe estar creciendo constantemente en Cristo o de lo contrario comienza a resbalar y a perder su mensaje de vida eterna para la humanidad.

— 2. La necesidad de establecer ancianos en cada ciudad. El término anciano se refiere al ministro de la iglesia. Ninguna iglesia, no importa cuán pequeña sea, debe permanecer por mucho tiempo sin un ministro. Esta era la preocupación de Pablo por las iglesias en Creta y debe ser la nuestra también. Una de las dos necesidades cruciales de una iglesia es la de ministros entregados que amen al Señor con todo su corazón.

Comentario de 1ª a los Corintios 11:3 (**11:3) Costumbres - Mujeres, sujetas a los hombres**: El primer principio es básico. Hay una relación y orden en el universo. Note el énfasis en que se sepa este principio: "Quiero que sepáis". Los creyentes deben comprender y asimilar este principio.

— 1. La cabeza de todo hombre es Cristo. La palabra "cabeza" en las Escrituras se refiere a autoridad. Cristo tiene autoridad sobre el hombre:

• Por naturaleza: Cristo es más fuerte que el hombre.

• Por posición: Dios ha ordenado que Cristo sea la cabeza y que el hombre se subordine a Él.

— 2. La cabeza de la mujer es el hombre. Este es un tema sensible en la sociedad moderna; pero es un tema que se debe tratar con amor, humildad, y honestidad. Antes de proseguir, una observación detenida ayudará a una persona a comprender la posición de Dios en la relación entre los hombres y las mujeres. Este pasaje lo plantea claramente:

◘ a. Ni el hombre ni la mujer es superior al otro en existencia. El hombre y la mujer son iguales ante los ojos de Dios. Ante los ojos de Dios hay una relación esencial entre el hombre y la mujer. Ninguno es independiente del otro. Ambos le pertenecen al otro, y la relación que existe entre ellos proviene de Dios.

"Pero en el Señor, ni el varón es sin la mujer, ni la mujer sin el varón; porque, así como la mujer procede del varón, también el varón nace de la mujer; pero todo procede de Dios" (1 Co. 11:11, 12).

◘ b. Ante los ojos de Dios no hay masculino ni femenino. Él ve tanto al hombre como a la mujer como una misma cosa, cada uno es tan significativo como el otro.

"Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús" (Gá. 3:28).

Cuando Dios habla de que el hombre es la cabeza de la mujer, Él no se refiere a capacidad o valía, competencia o valor, brillantez o ventaja. Dios se refiere a función y orden dentro de la organización. Toda organización tiene que tener una cabeza para que opere de un modo eficaz y ordenado. No hay mayor organización que el universo de Dios, su iglesia, y su familia cristiana. Hay una relación dentro del orden de las cosas de Dios, pero toda relación debe tener una cabeza, y Dios ha ordenado que el hombre sea la cabeza de la relación.

— 3. La cabeza de Cristo es Dios. Esto sencillamente quiere decir que cuando Cristo vino a la tierra, Él se sujetó a Dios el Padre. Dios el Padre era la cabeza bajo la cual Cristo operaba y funcionaba.

"el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres" (Fil. 2:6, 7).

Comentario de 1ª a Timoteo 2:11 al 13 (2:11-14) Mujeres — Iglesia: En la iglesia, las mujeres deben aprender en silencio y sujeción. En estos versículos se mencionan dos puntos notables. Recuerde que este pasaje fue escrito para mujeres verdaderamente cristianas, mujeres que realmente aman y honran al Señor y dar un buen testimonio de Él. La verdadera mujer cristiana desea tener un buen comportamiento tanto en la iglesia como en público.

La mujer cristiana es una seguidora de Cristo, una verdadera creyente, por lo tanto, debe aprender todo lo posible acerca de Cristo. Debe asistir a la iglesia y leer, escuchar y estudiar. Debe mostrar y demostrar su amor por el Señor aprendiendo todo lo que pueda sobre Él y fíjese en el espíritu en el que debe aprender. Debe aprender...

• en un espíritu de “silencio” (hesuchiai) que quiere decir quietud.
• en un espíritu de “sujeción” que quiere decir sumisión.

Pensamiento 1. No hay diferencia entre hombres y mujeres con respecto a aprender acerca de Cristo. Por consiguiente, este versículo se aplica tanto a unos como a otros. Todo el mundo debe aprender de Cristo así que todos debemos acercarnos al Señor y a la iglesia en un espíritu de quietud y sumisión. Esto se cumple para cualquier alumno, ya sea en una escuela pública, en una universidad o en una iglesia. Un alumno no puede aprender si siempre está cuestionando, contradiciendo, refutando, discutiendo y difiriendo del maestro. El alumno que se sienta frente al maestro con espíritu arrogante, con orgullo y rebelión, rara vez aprende algo. El alumno solo puede aprender si viene en un espíritu de quietud y sumisión, con disposición a escuchar, leer y estudiar bajo la guía de su maestro. De hecho, mientras más sumiso y tranquilo esté frente la autoridad del maestro, más probabilidades tiene de aprender.

Así que las mujeres cristianas tienen que aprender de Cristo, aprender en un espíritu de quietud y sumisión. No deben interrumpir, discutir, contradecir, murmurar ni quejarse en la iglesia. Deben aprender de Cristo en la iglesia y hacerlo en un espíritu de quietud y sumisión.

“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad” (2 Ti. 2:15).

“desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación, si es que habéis gustado la benignidad del Señor” (1 P. 2:2-3).

2° Titulo: La juventud cristiana reconocerá y se someterá siempre a la Palabra de Dios. Versículos 36 al 38. ¿Acaso ha salido de vosotros la palabra de Dios, o sólo a vosotros ha llegado? Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor. Mas el que ignora, ignore. **(Léase: Isaías 2:3**. Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová. **— 2ª a Timoteo 3:15 al 17**. y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. **— 1ª a los Tesalonicenses 2:13**. Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes.**)**.

Exaltación de Sion y paz mundial, **Isaias 2:1-3**: Esta sección puede ser independiente de lo que antecede, al juzgar por su introducción editorial (v. 1). Sin embargo, va bien con el contenido de la esperanza expresada en la sección anterior: “Luego restauraré tus jueces como al principio, y tus consejeros como al comienzo. Y después serás llamada Ciudad de Justicia, Urbe Fiel” (1:26).

Ahora, en 2:2 y 3, se alude de nuevo al monte Sion, sobre el cual está edificada Jerusalén, como el centro espiritual de todas las naciones. Lo que se dice aquí de Jerusalén es consecuencia directa de lo que se deja ya ver en 1:26: Allí en Sion serán restaurados el juicio y el consejo. Esto reconocerán muchos pueblos y dirán: “Venid, subamos al monte de Jehovah, a la casa del Dios de Jacob, para que él nos enseñe sus caminos... (v. 3a). Y el profeta añade de sí una explicación: Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehovah (v. 3b). Estas palabras no tienen necesariamente una connotación judicial, sino educativa. La “ley” (torah 8451) puede aludir al estudio de la Biblia.

Comentario de 2ª a Timoteo 3:15 al 17: (**3: 15) Las Escrituras**: Las Escrituras hacen sabia a una persona para salvación. Si hay algo que el hombre necesita es sabiduría, sabiduría para cómo ser salvo. La muerte y todo tipo de mal inundan el mundo del hombre. Los más fuertes de los hombres son arrastrados y ahogados por...

drogas, hogares destruidos, orgullo, egoísmo, envidia, murmuración, crimen, pérdidas, altivez, extravagancia, celos, refunfuños, desorden, mala salud, indulgencia, discriminación, asesinatos, vacío.

No hay fin para el mal que está ahogando al hombre y a su mundo. Lo que el hombre y su mundo necesitan es sabiduría para salvarse. ¿Está disponible dicha sabiduría? Ese es el glorioso mensaje de este versículo: “¡Sí! Las Sagradas Escrituras pueden hacer al hombre sabio para salvación. Las Sagradas Escrituras pueden salvar al hombre y a su mundo. ¿Cómo? “Por la fe que es en Cristo Jesús”. Son las Sagradas Escrituras las que nos hablan del gran plan de Salvación de Dios para el hombre, de cómo Dios salva al hombre mediante la fe en su Hijo, el Señor Jesucristo. Son solo las Sagradas Escrituras y no otro libro...

• las que nos dicen que Dios ama al mundo y tanto así que envió a su único Hijo, el Señor Jesucristo, para que nos revelara la verdad.
• las que nos dicen que Jesucristo se ha ocupado de lo concerniente a la justicia y la perfección, que Él vivió una vida perfecta y que garantizó la justicia perfecta e ideal para el hombre, que cuando un hombre cree en Jesucristo, Dios toma la fe de ese hombre y la cuenta como justicia.
• las que nos dicen que Jesucristo se ha ocupado de lo concerniente al pecado y la muerte. Que Él llevó todos los pecados del hombre sobre sí mismo y cargó con la pena y el castigo por ellos; que Él murió por el hombre y que cuando una persona cree en Jesucristo, Dios toma la fe de esa persona y la considera como la muerte de Cristo, que Dios lo cuenta como si la persona hubiera muerto en Cristo y por lo tanto nunca tiene que morir.
• las que nos dicen que Jesucristo se ha ocupado de lo concerniente al vivir para siempre, que Él se levantó de los muertos para vivir eternamente en presencia de Dios Padre. Que cuando una persona cree en Jesucristo, Dios toma la fe de esa persona y la considera como la resurrección de Jesucristo, que a la persona se le considera como si hubiera resucitado en Cristo y por lo tanto tuviera vida eterna.

La idea es esta: Las Sagradas Escrituras nos dicen cómo podemos ser salvos mediante el Hijo de Dios, el Señor Jesucristo. No hay otro libro que le revele esto al hombre. La única sabiduría que puede salvar a este mundo es la sabiduría del propio Dios y esa sabiduría se encuentra en las Sagradas Escrituras, la Santa Biblia.

“Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado” (Jn. 15:3).

“Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad” (Jn. 17:17).

"Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos" (1 Co. 10:11).

[3]. (3:16) Las Escrituras: Las Escrituras son inspiradas por Dios. Este es un versículo sumamente importante para comprender la naturaleza de las Escrituras, es decir, para comprender qué es realmente, su naturaleza y autoridad. Tenga en cuenta varios aspectos.

— 1. Por supuesto que Pablo se estaba refiriendo a las Escrituras del Antiguo Testamento, las del Nuevo Testamento aun no habían sido completadas. Sin embargo, este pasaje puede aplicarse con toda certeza al Nuevo Testamento.

William Barclay dice: "Si lo que Pablo dice acerca de las Escrituras es verdad con respecto al Antiguo Testamento, cuánto más cierto no será acerca de las preciosas palabras del Nuevo Testamento".

El gran erudito del griego A. T. Robertson señala: "No queda duda de que los apóstoles proclamaban que hablaban por la ayuda del Espíritu Santo (1 Ts. 5:27; Col. 4:16) al igual que lo hicieron los profetas en la antigüedad (1 P. l:20s) ... Así Pedro coloca las epístolas de Pablo al mismo nivel del Antiguo Testamento.

La idea es que toda Escritura, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento, es inspirada por Dios.

— 2. Las Escrituras son inspiradas por Dios, la frase "inspirada por Dios" (theopneustos) significa soplada por Dios. ¿Qué quiere decir esto? ¿Qué quiere decir que Dios sopló las Sagradas Escrituras? Nadie lo puede decir con certeza, pero al menos esto puede decirse:

=> Que Dios exhaló las Escrituras o que Dios las produjo más 0 menos de la misma manera en que hizo la creación.

"Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, Y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca" (Sal. 33:6).

Observe: Son las Escrituras las inspiradas, no el hombre. La Biblia no dice haber sido escrita por hombres inspirados. Si dice que las Escrituras fueron dadas sobrenaturalmente por Dios. La Biblia dice ser la Palabra dada por el aliento creativo de Dios.

Una vez más el erudito del griego A. T. Robertson plantea que: "Soplada por Dios. . .está en contraste con los mandamientos de los hombres".

El gran expositor bíblico Matthew Henry plantea: "Es [las Escrituras] una revelación divina de la cual podemos depender como verdad infalible. El mismo Espíritu que sopló en nosotros la razón también sopla en nosotros revelación:

"Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo", 2 P. 1:21. Los profetas y apóstoles no hablaron por sí mismos, sino que lo que recibieron del Señor, eso nos revelaron"

El excelente predicador Oliver Green señala: "El Dios todopoderoso es soberano y si somos salvos mediante el poder del evangelio, si el evangelio nos hace salvos para salvación, si es la voluntad de Dios que ningún hombre se pierda, sino que todos vengan a arrepentimiento, ¡podemos descansar tranquilos en que Dios ha preservado y protegido sus Sagradas Escrituras a través de los siglos!... Cualquier cosa que necesitamos saber acerca de nuestra relación con Dios y de su relación con nosotros se encuentra en la Biblia. No necesitamos libros adicionales ni podemos permitir que se quite ninguno tampoco. Si añadimos 0 quitamos de su Palabra, Dios quitará nuestra parte del libro de la vida. Toda Escritura es inspirada por Dios. "Inspirada por Dios" según el diccionario griego es una sola palabra griega que significa "soplada por Dios.

— 3. La exactitud y confiabilidad de las Escrituras se ve claramente cuando uno estudia lo que dicen las Escrituras sobre sí mismas. (Vea nota y Estudio a fondo 1, 1ª Ts. 2:13; nota y Estudio a fondo l, 2, 2 P. 1:19-21.)

◘ a. El Espíritu Santo es el autor de las Escrituras (2ª P. 1:19-21, esp. 21). El origen de las Escrituras no se encuentra en la voluntad del hombre, es decir, en su intento de encontrar la verdad e interpretarla sino en la palabra del Espíritu Santo que revela la verdad al hombre (cp. Jn. 16:12-15; l Co. 2:9-10).

◘ b. Los escritores del Antiguo Testamento aseveran que la Biblia es la Palabra de Dios (2 S. 23:1-3; Is. 8:1, ll; Jer. 1:9; 5:14; 7:27; 13:12; Ez. 3:4-11; Mi. 3:8; Jer. 23:29; Hab. 2:2; Zac. 4:8). Se refieren a las Escrituras como "la Palabra", "los estatutos", "la Ley", y "los testimonios" (cp. Sal. 19:ls; ll9:ls). En el Antiguo testamento solamente se usa más de dos mil veces la frase "Así dice el Señor" o una equivalente.

Los Escritores del Antiguo Testamento confirman lo que plantean los escritores del Antiguo Testamento (He. 1:1; cp. Mt. 1:22; 2;15; Hch. 1:16; 28:25; Ef. 4:8; l Ti. 1:18-20). Muestran la alta autoridad de las Escrituras cuando usan frases como: "Escrito está" y "dicen las Escrituras" y esperan que los lectores y oidores estén ligados a las Escrituras.

◘ c. Los escritores del Nuevo Testamento afirman que la Biblia es la Palabra de Dios (Hch. 15:28; 1ª Co. 2:13; 3:1; 11:23; 14:37; 15:1-4; Gá. 1:11-12; 1ª Ts. 2:13; 2 P. 3:2). Pablo afirmó a nombre de todos los apóstoles que sus palabras eran divinamente enseñadas (l Co. 2:13, note la palabra nosotros). Pedro asegura que los escritos de los apóstoles tienen igual nivel de autoridad que las Escrituras del Antiguo Testamento (2 P. 3:2). La forma de ver la inspiración en los tiempos de la iglesia primitiva era bien clara: El primer concilio de la iglesia planteó que las conclusiones de dicho concilio eran dadas por el Espíritu Santo a través de los lideres (Hch. 15:28s).

◘ d. Jesucristo afirma que la Biblia es la Palabra de Dios. Él contrasta las Escrituras y los mandamientos de Dios con las tradiciones e instrucciones de los hombres (Mr. 7:6-13). Equipara la palabra de Moisés con las Escrituras, sus propias palabras con las de Moisés y ambas con la Palabra de Dios (Jn. 5138, 45-47). É1 dice; Las Escrituras "...no puede ser quebrantada" (Jn. 10:35). Autenticó hasta las porciones más pequeñas de las Escrituras (Mt. 5:18; Lc. 16:17). Defendió continuamente la validez de las Escrituras (Mt. 4:4, 7, 10; 22:29, 32, 43; Mr. 12:24; Lc. 4:4, 8). Se vio a si mismo como el centro y cumplimiento de las Escrituras (Lc. 24:25-27). Aseguró que lo que estaba escrito tenía que cumplirse (Lc. 22:36-37). Predijo y aprobó el Nuevo Testamento y les aseguró a sus apóstoles que serían librados de error (Jn. 16:13).

◘ e. La Biblia es absolutamente digna de confianza (Mt. 24:35). "...no puede ser quebrantada" (Jn. 10:34-35).

"Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la Palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la Palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes" (1 Ts. 2:13).

"porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo" (2 P. 1:21).

[**4]. (3:16) Las Escrituras:** Las Escrituras son útiles para el hombre. La palabra útil (ophelimos) significa provechosa. beneficiosa. Dicho en pocas palabras: La Biblia es para el hombre, Dios la dio para ayudar al hombre. En la Biblia se encuentran cuatro ayudas específicas.

— 1. La Biblia es útil para enseñar. Dios quiere que el hombre sepa sin duda alguna quién es Él, quién es el hombre y el comienzo, significado y fin de todas las cosas. Las Escrituras revelan la verdad: La naturaleza, significado y significado de la verdad. La Biblia le da al hombre los principios y reglas para la vida. Le da las doctrinas y fundamentos de la vida.

"Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí" (Jn. 5:39).

"Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza" (Ro. 15:4).

— 2. La Biblia es útil para redargüir. Dios quiere que el hombre experimente convicción y que sea reprendido cuando desobedece a la voluntad de Dios. Las Escrituras revelan la voluntad de Dios y las consecuencias de desobedecerla.

"Porque la Palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón" (He. 4:12).

"¿No es mi palabra como fuego, dice Jehová, y como martillo que quebranta la piedra?" (Jer. 23:29).

— 3. Es útil para corregir. Dios quiere que el hombre sea corregido cuando esté equivocado. La Biblia enseña obediencial enseñarle a la persona a disciplinarse a sí misma, incluso hasta el punto del sufrimiento (He. 5:8).

"Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado" (Jn. 15:3).

"Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad" (Jn. 17:17).

"para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra" (Ef. 5:26).

"Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañable- mente, de corazón puro" (1 P. 1:22).

"¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu palabra" (Sal. 119:9).

— 4. Es útil para instruir en justicia. Dios quiere que el hombre sepa hacer, pensar y decir lo correcto. La Biblia revela cómo vivir "vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo" (Tit. 2:12-13).

"Recuérdales esto, exhortándoles delante del Señor a que no contiendan sobre palabras, lo cual para nada aprovecha, sino que es para perdición de los oyentes. Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad" (2 Ti. 2:14-15).

"desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación, si es que habéis gustado la benignidad del Señor." (1 P. 2:2-3).

"Os mandé, pues, en aquel tiempo, todo lo que habíais de hacer" (Dt. 1:18).

"En mi corazón he guardado tus dichos, Para no pecar contra ti" (Sal. 119:11).

[5]. (3:17) Las Escrituras: Las Escrituras perfeccionan al hombre y lo preparan para toda buena obra. La palabra "perfecto" (artios) implica completo, maduro, lleno. Ninguna persona puede estar completa o ser madura lejos de las Escrituras. El hombre fue hecho por Dios y debe vivir acorde a la Palabra de Dios. Si trata de vivir sin Dios y su palabra fracasa en la vida. Vive una vida incompleta, inmadura y des- ajustada. Esto se cumple especialmente en el hombre de Dios, aquella persona que dice ser un ministro o maestro de la Palabra de Dios.

Pensamiento 1. Solo las Escrituras, la Palabra de Dios, pueden hacer a una persona completa y equiparla para toda buena obra. El comentario que William Barclay hace acerca de este punto penetra el corazón y necesita ser escuchado por cada uno de nosotros:

"El estudio de las Escrituras instruye al hombre en justicia hasta que esté equipado para toda buena obra. Esta es la conclusión fundamental. El estudio de las Escrituras nunca debe ser egoísta, no debe ser nunca por el solo bien del alma del hombre. Cualquier cambio, cualquier conversión que haga que el hombre no piense en nada más que en el hecho de que ha sido salvado no es verdadero. Tiene que estudiar las Escrituras para hacer útil para Dios y los que le rodean. Debe estudiar no solamente para salvar su alma sino para que Dios pueda usarlo para salvación y consuelo de las vidas de otros. Ningún hombre es salvo a menos que sienta el fuego por salvar a sus semejantes" (The Letters to Timothy, Titus, and Philemon, p. 232).

Qué planteamiento tan condenador: "Debe estudiar... para que Dios pueda usarlo para salvación y consuelo de las vidas de otros. Ningún hombre es salvo a menos que sienta el fuego por salvar a sus semejantes". Es una sentencia a la que todo hombre de Dios debe prestar atención. Debemos estudiar más y más, debemos permitir que las Escrituras nos toquen cada vez más para poder alcanzar las almas y ministrar más y más.

Comentario de 1ª a los Tesalonicenses 2:13 (2:13) Palabra de Dios: Un pueblo fuerte recibe la Palabra de Dios como Palabra de Dios. Note tres aspectos.

— 1. Los creyentes tesalonicenses habían recibido la Palabra mediante la predicación y enseñanza de los hombres. Pablo, Silas y Timoteo le habían llevado y anunciado la Palabra de Dios. Ellos o algún otro creyente tuvo que haberle llevado la Palabra del Señor a los tesalonicenses, pues no hay otra manera de que la hubieran recibido. Hacen falta personas para comunicar la Palabra de Dios. Si los creyentes no hablan y testifican de la Palabra, nunca nadie la oirá ni la recibirá; se detendría en su camino y nadie sería alcanzado para Cristo. Nunca más se añadiría otra rama al árbol de la vida. La única forma en que la Palabra de Dios puede ir adelante es que los creyentes la proclamen. Lo que estamos diciendo es lo siguiente: proclamar y dar testimonio de la Palabra de Dios es la manera ordenada por Dios para alcanzar al mundo para Cristo. Él le ha dado la misión de proclamarla a los hombres, no a los ángeles ni a ninguna otra criatura. El deber de proclamar y dar testimonio de la Palabra de Dios descansa sobre los hombros de los creyentes. Esta es la razón por la que debemos proclamar y dar testimonio de la Palabra de Dios cada día de nuestras vidas. La vida de cada alma en la tierra está en nuestras manos. Pablo lo sabía, esa es la razón por la que él le había llevado la Palabra de Dios a los tesalonicenses.

— 2. Los creyentes tesalonicenses habían recibido la Palabra, no como palabra de hombres, "sino según es en verdad, la Palabra de Dios". ¡Qué afirmación tan fenomenal! Pablo declara inequívocamente que la Palabra que él proclamaba no era palabra de hombres, sino la Palabra de Dios mismo. Más adelante añade que "es en verdad, la Palabra de Dios". ¿Creemos tú y yo que la Palabra de Dios es la Palabra de Dios?

=> Los tesalonicenses lo creían.

=> Pablo lo creía.

=> Pero ¿tú y yo lo creemos? ¿Realmente lo creemos?

Recuerde: lo que Pablo predicaba eran las Escrituras del Antiguo Testamento y los misterios de Cristo que Dios le había revelado a él directamente (cp. Ro. 16:25-26; l Co. 2:7; Ef. 1:9; 3:4, 9; Col. l:27; 2:2; 4:3; 2 Ti. 3:16). La mayoría de las personas -muchos-- no creen que la Palabra de Dios (la Biblia) es la Palabra de Dios. Ellos reciben la Palabra de Dios solamente como palabra de hombres.

=> Piensan que la Palabra de Dios es solamente de hombres.

=> Algunos piensan que el Nuevo Testamento es solamente lo que los apóstoles y los creyentes pudieron recordar acerca de Cristo y las conclusiones que pudieron sacar de sus enseñanzas.

=> Algunos piensan que el Antiguo Testamento es solo el libro religioso y de fábulas de los judíos, escrito por sus grandes líderes religiosos.

=> Algunos piensan que la Biblia es el gran libro religioso escogido por Dios para ser usado en la vida de las personas cuando se le proclama. Dicen que la Biblia no es la Palabra de Dios cuando está en el estante, pero cuando se lee o se proclama, se convierte en la Palabra de Dios; Dios usa su mensaje para moverse en los corazones de las personas y redargüirlos.

Sin embargo, nótese un punto decisivo, tan decisivo que puede ser el factor determinante que decida el destino eterno del hombre: tanto la Biblia como Pablo afirman que la Palabra de Dios no es palabra de hombres, sino Palabra de Dios. "Es en verdad, la Palabra de Dios Así la iglesia de los tesalonicenses y sus creyentes la recibieron como la Palabra de Dios. (Vea Estudio a fondo 1, Palabra de Dios, l Ts. 2:13 para mayor discusión.)

— 3. Los creyentes tesalonicenses recibieron la Palabra de Dios de manera que esta pudo actuar y obrar en sus vidas. El versículo dice que es Dios quien "actúa en vosotros los creyentes", pero ¿qué es lo que creemos? La Palabra de Dios. Si no creemos la Palabra de Dios, no hay otra cosa que podamos creer excepto palabra de hombres, y lo mejor que los hombres pueden darnos es mensajes y palabras que nos muevan a un mayor...

• automejoramiento • autodesarrollo • autoimagen • obras • bondad • moralidad • justicia • igualdad • compromiso

Todo esto es bueno, pero tiene una terrible falla: se acaba. Todas las cosas del hombre mueren cuando el hombre muere. Los mensajes y palabras de los hombres no pueden hacer más que lo que el propio hombre puede hacer, y el hombre no puede hacer otra cosa que morir y continuar en su terrible separación de la vida y de Dios. El hombre no puede salvarse a sí mismo. Esta es la razón por la que el hombre tiene que esperar y confiar en que Dios es amor y que nos ha amado tanto como para hablarnos; hablarnos claramente y con exactitud. Si a Dios no le importara dejarnos en oscuridad acerca de cómo poder ser aceptos delante de él, entonces no quisiéramos tener que encontrarnos con él. ¿Por qué? Porque él no pudiera ser un Dios de amor -no si nos hubiera dejado en un mundo oscuro, malo y destructivo- y dejarnos tratando de entender y buscando a tientas el camino hacia él. Un Dios de amor nos amaría y hablaría con claridad y precisión, sin error alguno, para que pudiéramos conocerle a él, a nosotros mismo, y al mundo sin oportunidad para equivocarnos:

=> quiénes somos
=> por qué estamos aquí
=> por qué las cosas son como son
=> hacia dónde vamos

Este es el glorioso evangelio: Dios nos ha amado y nos ha dado su Palabra, la misma Palabra del propio Dios, las Sagradas Escrituras. Algunos de los tesalonicenses creían en la Palabra de Dios, así que Dios obró en sus corazones y en sus vidas haciendo que ellos crecieran y fueran cada vez más semejantes a su amado Hijo, el Señor Jesucristo.

"Pero bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen" (Mt. 13:16).

"Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno" (Mt. 13:23).

"Mas la que cayó en buena tierra, éstos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y dan fruto con perseverancia" (Lc. 8:15).

"Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas" (Hch 2:41).

"Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así" (Hch 17:11).

"Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la Palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la Palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes" (1 Ts. 2:13).

ESTUDIO A FONDO 1

(2:13) Palabra de Dios: La Biblia proclama ser la Palabra de Dios (para mayor discusión vea notas, 2 Ti. 3:16; nota y Estudio a fondo 1, 2,2 P. 19-21).

=> La unidad de las Escrituras indica que se originaron en una sola mente, la mente de Dios (vea nota y Estudio a fondo 2, 2 P. 2:19-21).

=> Las Escrituras han cambiado miles de vidas para Dios.

=> Las profecías cumplidas y la arqueología corroboran un origen divino. (Para mayor discusión, vea notas y Estudio a fondo l, Lc. 3:23-38; Estudio a fondo 3, Jn. 1:45; Índice temático).

De hecho, la característica peculiar de la Biblia es que cualquier método investigativo serio y honesto siempre la ha corroborado exhaustivamente como la Palabra de Dios. Tenga en cuenta que para recibir la verdad se requieren seriedad y honestidad. No pudiera esperarse una evidencia menor de la mente y providencia de Dios ya que Dios solo dice verdad y solamente una investigación pura de la verdad puede corroborar su Palabra. Al decir esto es necesario recordar que la fe es un elemento para corroborar cualquier cosa, por lo tanto, la fe está implícita para aceptar la Biblia como la Palabra de Dios, es uno de los elementos requeridos.

Sin embargo, la autoridad suprema para aceptar la Biblia como la Palabra de Dios es Jesucristo. Si creemos en la misión divina de Cristo y sus apóstoles, entonces tenemos que creer que la Biblia es la Palabra de Dios (Jn. 5:39).

El hecho de que Jesucristo fue una personalidad histórica es una realidad.

=> El hecho de que Jesucristo proclama ser el Hijo de Dios es una realidad.

=> El hecho de que Jesucristo es el Hijo de Dios es fe.

El hecho de que la Biblia es un libro histórico es una realidad.

=> El hecho de que la Biblia proclama ser la Palabra de Dios es un hecho.

=> El hecho de que la Biblia es la Palabra de Dios es fe.

“Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual” (1 Co. 2:12-13).

“Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la Palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la Palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes” (1 Ts. 2:13).

“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad” (2 Ti. 2:15).

“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia” (2 Ti. 3:16).

“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas” (He. 1:1).

“escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos” (1 P. 1:11).

“entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (2 P. 1:20-21).

“para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y Salvador dado por vuestros apóstoles” (2 P. 3:2).

“La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan” (Ap. 1:1).

“Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen” (Ap. 14:13).

3er Titulo: En orden y con temor reverente se debe adorar a Dios. Versículos 39 y 40. Así que, hermanos, procurad profetizar, y no impidáis el hablar lenguas; pero hágase todo decentemente y con orden. (**Léase: 1ª a los Tesalonicenses 5:19 al 23**. No apaguéis al Espíritu. No menospreciéis las profecías. Examinadlo todo; retened lo bueno. Absteneos de toda especie de mal. Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo. **— 1ª los Corintios 7:17.** Pero cada uno como el Señor le repartió, y como Dios llamó a cada uno, así haga; esto ordeno en todas las iglesias. **— 1ª de Pedro 1:17.** Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación.).

Comentario de 1ª a los Tesalonicenses 5:19 al 23: **(5:15-22) Creyentes, deber**: En tercer lugar, él comporta- miento del creyente hacia Dios. Nuestro comportamiento hacia Dios debe estar gobernado por siete poderosas exhortaciones.

—1. Estén siempre gozosos: Dios nos ha salvado, nos cuida y vela por nosotros. Si amamos a Dios, Él promete que tomará cualquier circunstancia y hará que obre para nuestro bien (Ro. 8:28). Además de esto, Él nos ha dado vida eterna, el glorioso privilegio de vivir cara a cara con Él y servirle para siempre. El creyente que conoce y mantiene su mente en estos gloriosos hechos no puede hacer otra cosa que regocijarse.

“Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos” (Lc. 10:20).

“Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!” (Fil. 4:4).

“Estad siempre gozosos” (1 Ts. 5:16).

“y comeréis allí delante de Jehová vuestro Dios, y os alegraréis, vosotros y vuestras familias, en toda obra de vuestras manos en la cual Jehová tu Dios te hubiere bendecido” (Dt. 12:7).

“Pero alégrense todos los que en ti confían; Den voces de júbilo para siempre, porque tú los defiendes; En ti se regocijen los que aman tu nombre” (Sal. 5:11).

“Alegraos en Jehová y gozaos, justos; y cantad con júbilo todos vosotros los rectos de corazón” (Sal. 32:11).

“Alégrate mucho, hija de Sion; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna” (Zac. 9:9).

—2. Oren sin cesar. La oración es la manera ordenada por Dios para recibir cosas de Él. Dios se mueve, actúa y responde a la oración. La oración es una ley que Él ha establecido en el universo. ¿Por qué? Porque la oración provoca el compañerismo y la comunión con Dios y hace que se produzca un mayor conocimiento y comprensión acerca de Dios. Hace que la persona aprenda más y más de Dios y provoca más y más confianza, así como adoración y alabanza a Él. La oración mueve y ocasiona que sucedan entre Dios y el hombre todas las cosas buenas imaginables. Esta es la razón por la que Dios destinó a la oración como la principal vía para que el hombre se comunique con Él. Esta es la razón para esta exhortación, por tanto, orad sin cesar; perseveren en la oración: en tu adoración diaria, en momentos de quietud y mientras el día transcurre.

“Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá” (Mt. 7:7).

“Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil” (Mt. 26:41).

“También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar” (Lc. 18:1).

“Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido” (Jn. 16:24).

“orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos” (Ef. 6:18).

“Orad sin cesar” (1 Ts. 5:17).

—3. Den gracias en todo. ¿Cómo vamos a agradecerle a Dios por terribles pruebas como accidentes, la muerte y el pecado? No, eso no es lo que quieren decir las Escrituras. Lo que Dios quiere decir es que le agradezcamos por su presencia y poder cuando atravesamos esas pruebas. En Cristo Jesús hay victoria y triunfo sobre todas las cosas, así que agradezcámosle a Dios en todo (no por todo) -mientras atravesamos todas las cosas- por la victoria que nos ha dado por medio de Cristo.

Fíjese en la afirmación: "esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús". ¿Cuál es la voluntad de Dios? Estas tres exhortaciones que se nos acaban de dar:

=> que nos regocijemos.
=> que oremos sin cesar.
=> que demos gracias en todo.

"dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo" (Ef. 5:20).

"Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias" (Fil. 4:6).

"Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él" (Col. 3:17).

"Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús" (1 Ts. 5:18).

"Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias" (1 Ti. 4:4).

"Sacrifica a Dios alabanza, Y paga tus votos al Altísimo" (Sal. 50:14).

"Bueno es alabarte, oh Jehová, Y cantar salmos a tu nombre, oh Altísimo" (Sal. 92:1).

"Alabad a Jehová, invocad su nombre, Dad a conocer en los pueblos sus obras" (1 Cr. 16:8).

—4. No apaguen al Espíritu, no supriman al Espíritu (vea Estudio a fondo 1, l Ts. 5:19 para discusión).

—5. No menosprecien las profecías. La profecía es el don de proclamar el evangelio y predecir el futuro bajo la influencia del Espíritu Santo. Tanto la proclamación como la predicción están incluidas en el don. Note la exhortación: no se debe minimizar o despreciar el don a pesar de que algunos abusen del mismo (Vea notas, pt. 6, l Co. 12:8-10, especialmente vea Estudio a fondo 1, 1 Co. 14:3 para más discusión.)

"Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación" (1 Co. 14:3).

"No menospreciéis las profecías." (1 Ts. 5:20).

—6. Examínenlo todo; retengan lo bueno. La palabra "examinadlo" (dokimazete) significa probar y examinar. Tanto los dones como el comportamiento de los creyentes deber examinarse. Si una persona dice profetizar -sea proclamando el evangelio o prediciendo algún suceso para fortalecer a los creyentes para alguna prueba venidera- debe probarse. No debemos aceptar ciegamente lo que la gente dice, incluso si es el predicador u otro siervo de Dios. Tampoco debemos aceptar ciegamente a las personas. Cada persona -lo que dice y hace- debe probarse y examinarse. ¿Cómo? Midiendo lo que dice y hace a la luz de las Escrituras; pero fíjese, para poder medir lo que las personas dicen y hacen, deben estudiarse las Escrituras. La única manera de discernir la verdad del error es conocer las Escrituras.

"comprobando lo que es agradable al Señor" (Ef. 5:10).

"Examinadlo todo; retened lo bueno" (1 Ts. 5:21).

"Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo" (1 Jn. 4:1).

"Por fortaleza te he puesto en mi pueblo, por torre; conocerás, pues, y examinarás el camino de ellos" (Jer. 6:27).

Ahora fíjese cuál es la exhortación: cuando se examina una verdad o a una persona, hay que retener lo que es bueno. No deje ir a una buena persona, aprenda de ella. No deje ir una buena doctrina o exhortación, retenla, vívela y practícala, ensénasela a otros.

"Examinadlo todo; retened lo bueno" (1 Ts. 5:21).

"pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la con- fianza y el gloriarnos en la esperanza" (He. 3:6).

"Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión" (He. 4:14).

"Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió" (He. 10:23).

"Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepiéntete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti. Pero tienes unas pocas personas en Sardis que no han manchado sus vestiduras; y andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignas" (Ap. 3:3-4).

—7. Absténganse de toda especie de mal: Fíjese bien en lo que dice esta exhortación. No dice que simplemente nos abstengamos del mal, sino que nos abstengamos de toda especie de mal.

=> Si algo se parece o linda con el mal, aléjate de él.
=> Si hay alguna probabilidad de que pueda estar mal, déjalo solo.
=> Si hay siquiera una insinuación de que pueda estar mal, huye.

El creyente no debe tener nada, absolutamente nada que ver con el mal, ni siquiera con lo se le asemeje.

"El amor sea sin fingimiento [hipocresía]. Aborreced lo malo, seguid lo bueno" (Ro. 12:9).

"Absteneos de toda especie de mal" (1 Ts. 5:22).

"Apártese del mal, y haga el bien; Busque la paz, y sígala" (1 P. 3:11).

"Y dijo al hombre: He aquí que el temor del Señor es la sabiduría, Y el apartarse del mal, la inteligencia" (Job 28:28).

"Apártate del mal, y haz el bien; Busca la paz, y síguela" (Sal. 34:14).

"Los que amáis a Jehová, aborreced el mal; El guarda las almas de sus santos; De mano de los impíos los libra" (Sal. 97:10).

"No te desvíes a la derecha ni a la izquierda; Aparta tu pie del mal" (Pr. 4:27).

"El sabio teme y se aparta del mal; Mas el insensato se muestra insolente y confiado" (Pr. 14:16).

ESTUDIO A FONDO 1: (5:19) Espíritu Santo _ Pecado: Este es uno de los cuatro pecados principales contra el Espíritu Santo.

—1. Apagar al Espíritu (1 Ts. 5:19). Apagar significa ahogar, silenciar, detener. El Espíritu Santo siempre está obrando en la vida del creyente para guiarle a hacer la voluntad de Dios. El creyente apaga la obra del Espíritu al:

a) ignorarle, b) rechazarle, c) desobedecerle, o por simplemente d) demorarlo. Fíjese en el contexto anterior. El mandamiento "no apaguéis al Espíritu" está rodeado de una serie de mandamientos positivos.
—2. Contristar al Espíritu (Ef. 4:30). Contristar significa afligir, agraviar, entristecer. El Espíritu Santo es puro, santo y justo. El creyente contrista al Espíritu Santo cuando...
• permite que penetren en su vida cosas impuras.
• se comporta inmoralmente.
• actúa injustamente.
• permite o participa en cualquier cosa contraria a la naturaleza del Espíritu.
Fíjese en el contexto. El mandamiento "no apaguéis al Espíritu" está rodeado de una serie de mandamientos negativos.
—3. Blasfemar contra el Espíritu (vea nota, Mt. 12:31; 12:33).
4. Mentir al Espíritu Santo (vea nota, Hch. 5:3-4).

1ª a los Tesalonicenses 5:19 al 23 (5:23.) Creyentes, deber: Resultados del comportamiento apropiado. Si el creyente se comporta como es apropiado -si alguien sigue las exhortaciones que se dan en este pasaje- experimentará cuatro cosas.
—1. El creyente experimentará la presencia del Dios de paz: Paz significa estar unido, ligado y en una sola pieza. Solo Dios puede unir, ligar y armar en una sola pieza a una persona. Solo Dios puede traer paz al alma de una persona, el tipo de paz que da absoluta convicción, confianza y seguridad al corazón. Note, además, Dios posee tanta paz y está tan dispuesto a dar paz que es llamado el Dios de paz.
"Y el Dios de paz sea con todos vosotros. Amén" (Ro. 15:33).
"Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros" (Ro. 16:20).
"Por lo demás, hermanos, tened gozo, perfeccionaos, consolaos, sed de un mismo sentir, y vivid en paz; y el Dios de paz y de amor estará con vosotros" (2 Co. 13:11).
"Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros" (Fil. 4:9).
"Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo" (1 Ts. 5:23).
"Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno" (He. 13:20).
— 2. El creyente experimenta santificación: La palabra santificación significa ser apartado y separado para Dios. El creyente que sigue las exhortaciones de este pasaje es grandemente bendecido por Dios: Dios toma a la persona y la aparta y separa para si. Para Dios es una persona muy especial, por eso Dios tiene con ella una relación muy especial. Además, note la frase "por completo": el creyente es apartado por completo para Dios, y está bajo su cuidado especial, protección y provisión.
"Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad" (Jn. 17:17).
"Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención" (1 Co. 1:30).
"Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra" (2 Ti. 2:21).
"Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta" (He. 13:12).
"elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas" (1 P. 1:2).

Comentario de 1ª de Corintios (7:17) Vida, estado en la — Circunstancias — Creyentes, vida-andar-conducta: Primero, Dios llama a todas las personas de todos los estados en la vida, de todas las condiciones y niveles de la sociedad. Note que tanto Dios como Cristo tienen que ver con el estado de los creyentes en el mundo.
=> Dios mismo ha distribuido dones y habilidades a todos los hombres.
=> El Señor Jesucristo ha llamado a todo creyente a servirle a Él y a su causa sobre la tierra sin importar donde esté.
Por consiguiente, que todo el mundo ande donde esté usando sus dones y habilidades en función de Cristo y su causa. Cristo llama a la persona a ser un testimonio de Él justo desde donde la persona vive y trabaja, a menos que la persona participe en alguna actividad que sea pecaminosa e ilegítima. El estado de una persona en la vida, sus circunstancias, posición, prestigio social, empleo, estado civil, no importa para nada para que Cristo lo salve. Por lo tanto, el estado de una persona en la vida no debe tener importancia en si una persona anda o no en Cristo. El creyente debe andar en Cristo sin importar su estado. No son las condiciones ni las circunstancias las que deben determinar el andar y la vida del creyente; por el contrario, al creyente se le da el poder de Cristo para atravesar las circunstancias sin tener en cuenta cuán severas y difíciles puedan ser. Esto no quiere decir que el creyente no deba mejorar él ni mejorar su condición en la vida, tampoco que el creyente necesariamente deba quedarse en su estado. Sencillamente quiere decir que el creyente debe servir a Cristo sin tener en cuenta su estado en la vida.
"Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva" (Ro. 6:4).
"Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios" (Ef. 5:15).

Comentario de 1ª de Pedro 1:17: **[1]. (1:17) Dios, Padre:** los creyentes deben reverenciar a Dios porque llaman a Dios "Padre Un padre debe ser reverenciado; todo hijo debe reverenciar a su padre La palabra reverenciar significa guardar la mayor estima y honra por el padre de uno y respetarlo. Significa tener al padre en tal estima que uno tema que no esté complacido y lo lastime. Esto se aplica especialmente a Dios. Dios es nuestro Padre. Él nos ha adoptado como sus hijos a través del Señor Jesucristo. Por lo tanto, tenemos que reverenciarlo. Debemos...
• honrarlo y respetarlo.
• guardarle la máxima de las estimas.
• temerle para no desagradarlo y deshonrarlo y llevar pena a su corazón.

La cuestión es esta: si uno llama a Dios “Padre”, entonces tiene que vivir de esa manera. Mantenerse genuino ante Él. Soportar todas las pruebas y persecuciones, tentaciones y maldades de esta vida. Invoque a su Padre: pídale su ayuda y fortaleza. Pero reverénciele, muestre honra y respeto viviendo para Él.

“Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre” (Mt. 6:9).

“Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pi- dan?” (Mt. 7:11).

“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (Jn. 1:12).

“Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!” (Ro. 8:15).

“Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré, y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso” (2 Co. 6:17-18).

[2]. (1:17) Juicio: los creyentes deben reverenciar a Dios porque Dios juzgará al mundo. Advierta que se emplea la palabra “temor” (phoboi). Significa guardar reverencia y respeto por Dios. El juicio de Dios debe ocasionar temor, miedo y terror dentro de nosotros, puesto que es la experiencia más terrorífica, atemorizante y espantosa que podamos imaginar. De hecho, la mente humana no puede siquiera imaginarse cuán terrible y terrorífico será ser juzgado y separado de Dios para toda la eternidad. Se dicen dos cosas sobre el juicio de Dios.

— 1. Todas las personas serán juzgadas. Nadie escapará. A toda persona le llegará el día en que esté a solas en una entrevista privada con Dios. En ese momento estará cara a cara con Dios por un propósito y un solo propósito: ser juzgado.

— 2. Son las obras de una persona las que serán juzgadas. En ese día no existirá ninguna falsa profesión. Cuando Dios revele las obras de la persona, sus obras demostrarán que nunca confió verdaderamente en Cristo. Solo dijo que creía en Cristo, pero su vida y obras demostrarán lo contrario. Se verá que vivió una mentira. Su vida y sus obras demostrarán que vivió para el mundo, sus posesiones y placeres.

Pensamiento 1. Nunca debemos olvidarlo: una persona es salva por la fe en Cristo, por una fe que vive para Cristo y continúa viviendo para Cristo. Una persona que cree en Cristo vive para Él. La persona cree; por lo tanto, vive día a día haciendo exactamente lo que cree. No hay cosa tal como fe sin obras para respaldar la fe. Si una persona cree de verdad, entonces hace lo que cree. Sus obras son consecuentes con su creencia. Este es el motivo por el cual son nuestras obras las que serán juzgadas, nuestras obras revelarán exactamente en qué creemos.

— 3. Dios juzgará sin parcialidad. Dios no tiene favoritos. No importan quién es la persona: alta 0 baja, rica o pobre, pecadora o santa, buena o mala, justa o maligna, todos serán juzgados y no habrá favoritismo para nadie. Pedro, Pablo, Martín Lutero, el Papa Pablo, Billy Graham, el César, George Washington, John Kennedy, Winston Churchill, Martin Luther King, Einstein, Hitler, Stalin, Genghis Khan, Mónica, Enrique, todo ser humano que haya vivido, tanto de alta posición como de baja condición, será juzgado. Y seremos juzgados en pie de igualdad. No habrá parcialidad ni favoritismo para ninguna persona.

“De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares, para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impíamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él” (Jud. 14-15).

“Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras” (Ap. 20:12).

[**3]. (1:17) Viajante — Peregrino — Mundanalidad**: los creyentes deben reverenciar a Dios porque son peregrinos en la tierra. La palabra “peregrinaciones” (paroikais) significa vivir afuera, estar de paso por. Es el cuadro de un peregrino o de un expatriado que se encuentra en un país extranjero y solo está viviendo allí por un tiempo breve. Este es el creyente aquí en la tierra. Él no es un residente permanente en la tierra. Solo está de paso por la tierra hacia un mundo mejor. Esto significa una cosa maravillosa: cuando una persona es un expatriado o un peregrino en una tierra extraña, su mente y su corazón están en casa. Vive en una conciencia de hogar. Eso sucede también con el creyente: sus pensamientos están en el hogar. Vive y camina con la conciencia de estar en el cielo con Dios. Esta es su actitud y sus pensamientos mientras anda en su peregrinaje sobre la tierra. Viaja por la vida con su mente y su corazón puestos en el cielo, su hogar permanente.

“Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra. Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria; pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver. Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; por- que les ha preparado una ciudad” (He. 11:13-16).

“Porque no tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la por venir” (He. 13:14).

Amén, Para La Honra Y Gloria De Dios.